

## FIGUERUELA DE ARRIBA

En los confines de Aliste, no lejos de la frontera con Portugal y al pie de la Sierra de la Culebra, se encuentran ambas Figueruelas, dos poblaciones separadas por escaso medio kilómetro en medio de un amplio y arbolado valle situado unos 2 km al norte de Alcañices, la capital de la comarca.

A pesar de la actual división en dos localidades distintas, siendo Figueruela de Arriba la principal y la que lógicamente ocupa una mayor altitud, en origen posiblemente fueron dos barrios de una misma entidad pues en la Edad Media no aparece diferenciación alguna. Aún así apenas si hay ligeros datos relacionados con su historia en aquel período y además la existencia de otro Figueruela en Sayago puede inducir a confusión.

Según Ángel Vaca, Figueruela es uno de los escasos lugares de Aliste que aparecen mencionados antes del año 1085. En 1131 el príncipe portugués Alfonso, junto con el conde Enrique y la reina Teresa donan a Rodrigo Menéndez, *dilecto militi*, sus posesiones en *Figueirolas cum omnibus susis directuris*, documento del que existe también confirmación en 1333. En este caso la proximidad a Portugal y la denominación en plural del lugar no parecen ofrecer dudas sobre la identificación con esas poblaciones alistanas. Más compleja es la asimilación con un *Ficarola* que aparece a mediados del siglo XIII dependiendo del monasterio de Moreruela, un lugar en el que sus habitantes disfrutaban entonces ya de un fuero y en el que algunos de los vecinos se dedicaban a labores relacionadas con la extracción y/o manufactura de mineral de hierro. Todo esto se sabe además a través de referencias indirectas, deducibles de la concesión de un fuero a los habitantes del hoy inexistente lugar de Ataulfo por parte de Esteban abad de Moreruela, en 1242.

No es que tampoco el documento de Ataulfo sea prolijo en aportar datos pero al menos en él se trata de dar ventajas fiscales a posibles pobladores, con especial interés por algunos oficios: "todos ellos otros fondederos, carvoneros, folleros, malladores e otros omes qualesquier que viengan y morar dar VI dineros en diezmo, calonia e voz e endizia a Fuero de Ficarola". Así pues, como ya señaló Justiniano Rodríguez, el modelo anterior para los hombre de Ataulfo, era el fuero de Figueruela, lugar que ya se debía caracterizar igualmente por la presencia de individuos vinculados al trabajo del hierro. También ese autor muestra sus dudas sobre la identificación de *Ficarola*, aunque sugiere que puede ser cualquiera de las dos de Aliste, algo que a Gómez-Moreno no le ofrecía ninguna duda. Esta interpretación es perfectamente verosímil por cuanto que la explotación de la minería del hierro ha sido una actividad permanente a lo largo de muchos siglos en el entorno de la Sierra de la Culebra, aunque no puede pasarse por alto una carta de 1226 en la que a la localidad sayaguesa de este nombre se le cita, según Ramos de Castro, como *Figueyrola de Ferro de Sayago*.

La localidad, como toda la comarca, estuvo adscrita al obispado de Santiago de Compostela hasta finales del siglo XIX.

El urbanismo de Figueruela de Arriba está relacionado claramente con el trazado de un camino, disponiéndose el conjunto de las casas a un lado y otro de la actual carretera, convertida en única calle de 1 km de longitud. Hoy es ésta una ruta sin importancia, parece que ya desde hace siglos, pero sin duda en otros tiempos fue uno de los caminos de conexión con el vecino reino de Portugal.

## Iglesia de Santa Irene

LA PARROQUIA DE SANTA IRENE se halla casi al cabo de esa única calle. Es un edificio levantado en mampostería granítica, con esquinales y vanos de sillería, compuesto por cabecera semicircular y tres naves, más larga y alta la central, que está separada de las laterales por dos arcos de medio punto a cada lado. A poniente se levanta una espadaña, a la que se accede por una escalera de caracol ubicada en el pórtico, que se sitúa en el lado norte y protege a la portada. A septentrión del cuerpo de naves se adosa la sacristía, fechada en 1890, y a mediodía el baptisterio.

No es un edificio que tenga caracterizaciones estilísticas muy claras, aunque casi todo él parece de construcción posmedieval; sólo la portada y tal vez el muro del ábside parecen remontarse hasta los tiempos del románico.

El ábside es de planta semicircular, con zócalo ligeramente avanzado y muro macizo, de mampostería revocada. Carece de alero y exteriormente está desprovisto de cualquier otro elemento significativamente románico que no sea su forma. En el interior está revocado, cubierto por bóveda de horno con cinco nervios que apoyan en ménsulas, todo ello fechable en el siglo XVI, como el arco que separa ábside y presbiterio.

La portada, de sillería granítica, se halla en el tramo de la nave central que avanza hacia poniente sobre las laterales, inserta en el muro norte. Morfológicamente es una obra románica pero sin duda está remontada, conformándose mediante arco de medio punto doblado, con sencillas

dovelas de perfil cuadrangular y chambrana de listel y chaflán. Las arquivoltas descansan sobre pilastras muy poco ortodoxas, con las externas de menor luz que el arco, careciendo por completo de impostas, un esquema que no obstante recuerda al de los arcos que decoran una pila bautismal conservada en el museo de la concatedral de San Pedro de Soria.

En definitiva, este templo parece que sufrió una profunda transformación durante el siglo XVI, reutilizando algunos elementos románicos y quizá conservando parte de la estructura de la primitiva cabecera, en la que desde luego se renovó también su abovedamiento. Es éste un sistema curioso, que reproduce otros muy anteriores, principios del siglo XIII, imitando el modelo de la capilla mayor de Moreruela –lo que quizá sí relacione este lugar con aquel *Ficarola* dependiente de ese monasterio cisterciense–, sin embargo no cabe duda que las nervaduras y ménsulas que hoy vemos fueron construidas en el siglo XVI.

Por último, cabe reparar en la pila bautismal, una pieza semiesférica de granito, sin pie, de 103 cm de diámetro y decorada exteriormente con toscos gallones que parece que quieran iniciar un giro helicoidal. La embocadura recorrida por grueso bocel nos remite a una tradición románica, pero en conjunto la pieza parece más bien realización de época gótica.

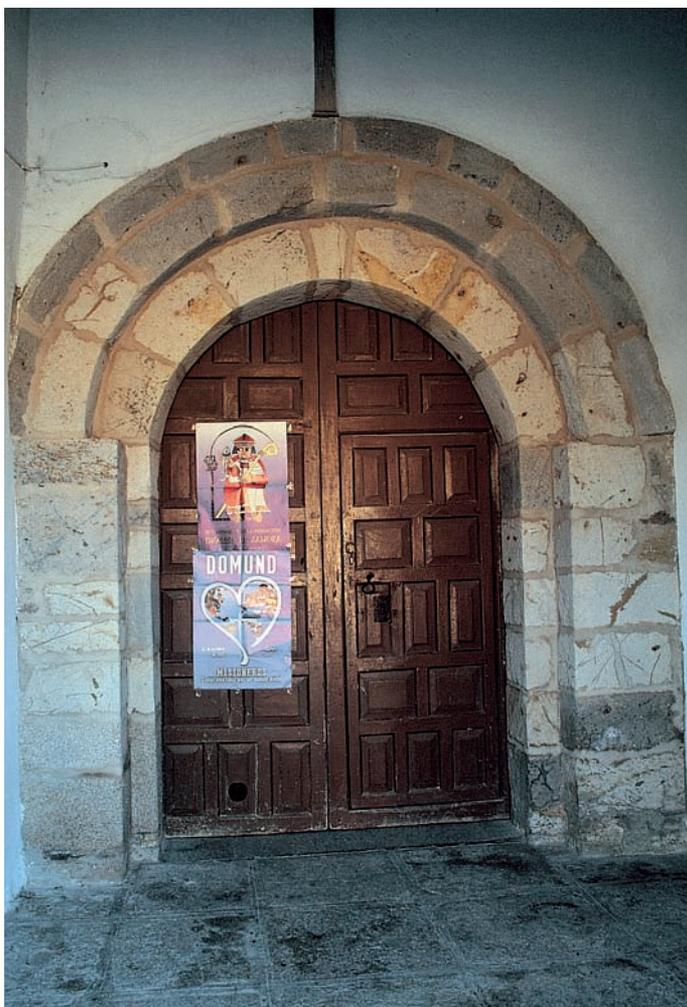
Texto y fotos: JNG



Exterior, desde el sureste

*Interior*





*Portada*



*Pila bautismal*

### *Bibliografía*

GÓMEZ-MORENO, M., 1927 (1980), pp. 9-10; HERAS HERNÁNDEZ, D. de las, 1973, p. 68; RAMOS DE CASTRO, G., 1977, p. 451; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, G., 1999, pp. 59-64; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J., 1990, p. 207 y doc. 57; VACA LORENZO, Á., 1995, p. 440.